

Amadis. Es *Amadis*.

Ambos, ambas. Es un adjetivo plural de que nos servimos para señalar juntamente dos cosas de que ya se ha hecho mención, o cuya existencia suponemos conocida: como cuando hecha mención de dos hombres, digo: *venían ambos a caballo* o sin mención precedente, *tengo ambas manos adormecidas*. *Ambos* no es equivalente a *los dos*, sino cuando *los dos* quieren decir copulativamente *uno i otro*; no puede, por consiguiente, decirse *uno de «ambos»* porque haciendo la sustitución queda mal: *uno de «uno i otro»*.

Deben evitarse galicismos como éste: «*tengo todas dos (tous deux) manos adormecidas*,» diciendo *tengo ambas manos*, etc.

A medio palo. Del que está achispado, casi temulento, dicen en España que está *a medio pelo*, pero no a medio palo.

Amedrantar. Es amedrentar.

Amoniaco. Es Amoníaco.

Anexiorar. No es sino Anexar.

Angarillas. Carece de *sig.* Véase *Sing.*

Antidiluviano. Es antediluviano, o sea, lo anterior al diluvio, pues antidiluviano equivaldría a contradiluviar.

Antilogia. Es *Antilogia*.

Antioco (Epifanes). Es *Antloco* i no *Antioco*.

Añicos. Carece de *sing.* Véase *Sing.*

Apalabrear. No existe tal verbo, sino *apalabrar*.

Apercibirse. No puede usarse por «*echar de ver*,» notar, reparar, conocer, catar, (no acatar), etc. «*No me apercibí de su llegada.*» «*Pedro, que ya es viejo, no se apercibió de que había un hoyo, i cayó en él.*» «*Dispense usted, no me apercibí de que estaba presente para saludarle,*» etc., son frases en que hai que cambiar el apercibir, por: no eché de ver, no noté, no reparé, etc., pues apercibirse significa prevenirse, disponerse, aparejarse para alguna cosa.

Incúrrase también en el galicismo de que venimos tratando, cuando se habla de que una cosa pasó desapercibida por inadvertida; porque desapercibida es descuidada, falta de lo necesario.

Apercibir. *Apercibir* es prevenir o requerir judicialmente; por

consiguiente, apercibirse es prepararse. Percibir es recibir o tener percepción filosófica.

Apertrechar. No existe este verbo; hai pertrechar.

Apiparse. No es sino hartarse, atracarse.

Aplaudir. «*Aplaudir a rabiarse.*» En español siempre se ha dicho «*aplaudir hasta más no poder.*»

Apostar. Este verbo es regular en la acepción de situar personas o caballerías en un punto o sitio determinado.

Apóstrofe. Apóstrofe es una figura de retórica. Apóstrofo es un signo ortográfico.

Aprisa. Aprisa es con rapidez. De prisa agrega a la idea de rapidez, la falta de reflexión.

Entre *aprisa i de prisa* hai diferencia: el primero sugiere tan sólo celeridad i prontitud en el obrar; el segundo connota premura i aprieto, i de ahí falta de reflexión i cuidado: escribe *aprisa* el que lo hace con rapidez i escribe *de prisa* el que no pone o no puede poner la suficiente atención. «*Despácheme, porque vengo de aprisa,*» es un desatino, pues basta *de prisa*, como que se quiere expresar urgencia.

Aprovisionar. Barb. Es proveer.

Arciones. Las correas de que están asidos los estribos son *aciones* i no *arciones*.

Ardentísimo. Superlativo de ardiente. En ningún caso *ardientísimo*.

Ardimales (Pedro). Véase *Urdimales Pedro*.

A los cuentos de Pedro Urdemales se asocia en nuestra memoria el *Susacarred majestá*, por *Su Sacra Real Majestad* de nuestros primeros años.

Ardita. No hai tal; es ardilla.

Aristides. Dicen mui mal los que dicen Aristides.

Atravesar. «*En los tiempos que alcanzamos,*» dicen los buenos escritores; así como los malos dirán: que *atavesamos*.

A troche i moche. Es *a trochemoche*.

Auréola. Se dice *auréola* o aureola, siendo más autorizada la última.

Autos. Estar en autos, decimos, i lo que trae el Diccionario de la Lengua es «*estar en los autos.*»

Avalancha. Esto es francés; en español tenemos alud i lurte.

Avemaría. Su plural es avemarías i no ave-marías.

Avichucho. Es avechucho.

Ayer noche. Basta decir *anoche*.

Azafate. Llamar así a la aljofaina de madera es una impropiedad, porque azafate es como si dijéramos una bandeja de enrejado de mimbre, paja, oro, plata, etc.

Azoe. Es ázoe.

Azúcar candia. Es azúcar *cande* o *candi*, del árabe, *brillante, blanca*.

Baca (dar). En nuestra navegación por vapor en ríos i caños hemos oído decir la frase *dar baca*, por echar hacia atrás. El *baca* ese no es más que el *back* inglés.

Bajá. Su plural es *bajaes*. Véase plural de los nombres.

Bajo. La locución «bajo esta base,» es impropia, puesto que nada hai o por lo menos nada se coloca bajo una base. Las bases se hacen para que se reciba sobre ellas i no debajo, lo que están destinadas a sustentar.

Lo propio puede decirse de la frase «bajo este pie.»

Bajo este punto de vista. Corrijase: *desde este punto de vista*, o también *en este punto de vista*. Este punto puede ser el lugar desde donde el espectador ve, o el sitio en que el objeto puede ser visto.

Bajo. Mui común es también decir *pueblo bajo* por plebe, gente ordinaria, pueblo (sin alto ni bajo).

Baladronar. En español es baladronear.

Balaústre. Es balaustre.

Bandada. Entre bandada i manada hai distinción. Con bandada—también se dice banda—se denota una reunión de aves; con manada la reunión de cuadrúpedos.

Hablando de peces gregarios, aconseja Cuervo que se emplee, aunque pasa por anticuada, la palabra *cardume* o *cardumen*.

Tratándose de seres racionales, se dice manada i bandada, pero indudablemente es más noble lo último: bandada.

Referentemente a mariposas u otros animalillos semejantes, lo propio es decir bandada o banda.

No olvidemos, sin embargo, aquello de alguno de nuestros poetas clásicos:

«*Enjambres* mil de insectos voladores
Las mañanas de abril cruzan errantes!

Las manadas de algunos animales tienen nombres propios, terminados ordinariamente en *ada*: *piara* es la de cerdos, i, por extensión, la de yeguas, mulas; *torada*, la de toros; *vacada*, la de vacas; *borregada*, la de borregos o corderos; *borricada*, la de borricos; *boyada*, la de bueyes; *burrada*, la de burros; *carnerada*, la de carneros; *novillada*, la de novillos; *perrada*, la de perros; *yeguada*, *yegüería*, la de yeguas. *Yegüerizo*, es el que cuida de las yeguas, no la manada de ellas.

Hai, por último, palabras para denotar la reunión de animales en ciertas circunstancias o para ciertos casos. Ejemplo: *cabaña*, número considerable de ovejas de cría o mulas i borricos para portear granos; *jauría*, agregado de perros que cazan juntos; *lechigada*, conjunto de animalillos que han nacido de un parto i se crían en un mismo sitio, etc.

Baraja. Es el conjunto de cartas de que consta el juego de naipes. No se puede, pues, llamar baraja a cada naípe.

Barajustar. «No le dije casi nada i me barajustó, etc.,» dicen por ahí. No es ni barajustar ni tiene tal acepción. Barajustar se dijo antiguamente: hoi es *baraustar* i lo que significa es trastornar, confundir.

Baraunda. Es *baraúnda*.

Barbiquí. Es *berbiquí*.

Barbuquejo. Hai ahí un cambio indebido de *o* en *u*, pues como debe decirse es *barboquejo*.

Barreal. Es *barrizal*.

Barrilete. Barrilete en castellano es un instrumento de carpintería o una especie de cangrejo; pero no la cometa con que juegan los muchachos.

Batiburrillo. Es *batiborillo* o *baturrillo*.

Batuquear. Menear o revolver una cosa líquida es *bazucar* o *bazuquear*, pero no *batuquear*.

Bautismo. En español se llama *bautismo* el sacramento, i *bautizo* el acto de administrarlo.

Beneficente. No se puede decir así, como se dice es benéfico.

Beneficiar. En buen castellano es hacer bien a alguien, i también cuidar de alguna cosa, pero procurando que fructifique. Yerran, pues, los carniceros, cuando van hablar de beneficiar una res por matarla i descuartizarla para vender la carne.

Benevolente. No se puede decir así; como se dice es benévolo.

Biche. Dígase *teniente, verde*, si es fruta; *en cierne, en leche*, si es fruta o planta; *enteco, canico*, si es persona.

Bigamia. Es bigamia; de igual manera son graves todas las demás palabras terminadas en *gamio* del griego *gamos*.

Bigamo. Es *bigamo*.

Birloche. La palabra correcta es *birlocho*.

Bisuteria. Es *buhonería, platería, joyería, orfebrería*.

Blanquizco. Así se dice i no blancuzco.

Bocacalle. El uso general para la formación del plural de esta palabra, está por *bocacalles* i no *bocascalles*.

Bocina. Lo que usan los sordos para oír es *trompetilla*.

Bojote. No hai tal; es *bulto, envoltorio, lio*; en la masa, etc., *gorullo*.

Bomba. Déjense las bombas para lo que verdaderamente significan; pero el globo o ampolla formada con agua jabonosa es *pompa*.

Botar. Significa arrojar o echar fuera con violencia.

Botarata. Pues, señores, es *botarate*, que, dicho sea de paso, nada tiene que ver con *despilfarrado, derrochador, desperdiciado*. *Botarate* sólo quiere decir *tarambana, hombre alborotado* i de poco juicio, sin que se presuponga ningún *derroche*.

Botelleria. *Botillería* es como se dice.

Bouquet. Es en castellano *ramo, ramillete*; aplicado al vino es su aroma.

Bravo. ¡En el teatro se ven unas cosas...! Según cierto cronista, en un concierto que se dió hace algún tiempo a beneficio de no recordamos qué cosa, los bravos le llovieron a una señora como piedras a tablado.

¡Pobre mujer!

La palabra *bravo*, admirativa, no tiene plural, pues *bravos*, así en plural, significan otra idea, como: *valientes, esforzados de profesión, o valentones*.

Breque. Así han españolizado los que no saben lo que se dicen, la palabra inglesa *break* que en español significa freno de locomotora. Los franceses han dado tal nombre a una especie de carruaje.

«Le puse en un *breque*,» expresan disparatadamente algunos, cuando en nuestro idioma es «le puse en un *brete*.»

Budin. Es pudín o pudingo.

Buenas (por las). Es por bien, de grado.

Bulto (*al*). Es a bulto.

Buscapié. Significando cohete sin varilla que encendido corre entre los pies de la gente, es *buscapiés* i no *buscapié*. *Buscapié* es especie que se suelta en conversación o por escrito para ras-trear alguna cosa.

Butaque. Es butaca.

Cabellos blancos. Tiene cabellos blancos. Dígase: *peina canas*.

Cabresto. Es cabestro.

Cábula. Es cábala.

Cacaraquear. Es cacarear.

Cacho. *Cacho* es un pedazo pequeño de alguna cosa, i especialmente de los frutos, como de limón, calabaza. Llamar *cachos* a los cuernos o astas es inadmisibile, así como tampoco se puede dar tal nombre a los cuentecillos, anécdotas, chascarrillos o chilindrinas.

Cajón de muerto. Es ataúd, caja mortuoria, o féretro.

Calandraco. El pedazo de tela desgarrada que cuelga del vestido, o la persona ridícula i despreciable, se llaman *calandrajo*, que no *calandraco*.

Calicanto. Es cal i canto.

Calistenia. No es palabra castiza. En España se dice *gimnasia de salón*.

Calzonarias. Tirantes es el nombre.

Calzones. Los calzones no bajan de la rodilla. Los que de la rodilla bajan son pantalones.

Callar. Este verbo no debe usarse como recíproco o pronomi

nal; no está, pues, bien dicho «le mandaron que se callase i se calló,» sino *le mandaron que callase i calló*. El uso del pronominal es anticuado.

Cancanear. Es tartalear, pujar.

Candelejo. Es candilejo.

Candia. La *candia* nuestra, en inglés *Okra*, en Bogotá *Quimbombó*, es en España *Quingombó*.

Cangro. Es cancro o cáncer.

Cántiga. Es cantiga.

Canuto. Es cañuto, como el canutillo que oímos es cañutillo.

Cañafistola. Dígase cañafistula.

Carátula. Carátula es máscara o mascarilla, i en ningún caso portada, frontis o frontispicio.

Carátula se toma, además, en castellano, por el ejercicio de los farsantes.

Cardiaco. Es cardiaco.

Carearse. Padecer *caries* un hueso se dice «cariarse,» pero no *carearse*. *Carear* es confrontar unas personas con otras para averiguar la verdad, es practicar un *careo*.

Carlanca. Es collar ancho de hierro o cuero, muy fuerte, con unas puntas de hierro puestas hacia fuera, para armar el pesquezo de los mastines contra la mordedura de los perros.

No es, pues, lo mismo que grillete o calceta.

Cartucho. Entre cartucho i cucurucho hai gran diferencia: el primero está repleto de pólvora i lleva su dotación de balá i acaso de postas; el segundo entraña dulces, o especias o dinero. El cucurucho es de forma cónica i el cartucho de forma cilíndrica; así no sería impropio un cartucho de duros.

No se puede emplear tampoco cucurucho por cima, cumbre, como dicen algunos: se subió al cucurucho de la casa.

Cartulón. Vulgaridad que se corrige diciendo cartelón.

Carriel. Es guarniel.

Carrizo. En castellano significa una planta gramínea, vivaz, i sus hojas sirven de forraje. Pero las costureras han dado en llamar carrizo al cilindrito, generalmente de madera, perforado, con rebordes en sus extremos, que sirve para envolver el hilo o la seda. Tal utensilio no se llama carrizo, sino carrete.

Casa. Las partes en que se divide el rosario, constantes de diez avemarías i un paternóster, se llaman dieces i no casas. El mismo nombre, además del de padrenuestro o paternóster, llevan las cuentas más gruesas o señaladas que en el rosario dividen las decenas.

Cátulo. Hai Catulo i Cástulo, mas no Cátulo.

Ceba. La pólvora que se pone en las cazoletas o fogones de las armas de fuego se llama *cebo* i no *ceba*.

Célebre. En el lenguaje familiar sólo vale *festivo, chistoso en la conversación*. Así, pues, mal puede llamarse célebres a las mozas bonitas, monas, agraciadas.

Célebro. Ni célebro ni cérebro; es *cerebro*.

Centigramo. Es centigramo.

Centilitro. Es centilitro.

Cercen (a). Es a cercén.

Cernidor. Viniendo, como viene, cernedor de cerner, no hai por qué llamarlo cernidor.

Cernir. No hai cernir i sí cerner, como tampoco vertir, sino verter.

Ciclope. Es ciclope.

Ciénaga. Así es como se dice i no *ciénega*.

Ciento. No puede convertirse en *cien* sino precediendo a un sustantivo, ora inmediatamente, ora separado por un adjetivo, como por ejemplo: cien pesos, cien aventuradas empresas; pero es un barbarismo decir: si usted tiene cincuenta, yo tengo *cien*.

Ciernes (en). Es *en cierne*.

Cleotilde. Es Clotilde.

Cloroformar. Es cloroformizar.

Clorótico. Llamar clorótico a un hombre en vez de anémico, es nada menos que convertirlo en mujer, pues la clorosis no dilata sus estragos fuera del sexo femenino.

Coalición. Coalición es liga, unión. Colisión es rozadura, pugna.

Coaligar. No hai tal verbo; hai, sí, coligar.

Cobija. No es castellano. Dígase *manta*.

Cobrar. Háblasenos a cada paso de cobrar por pedir, exigir, demandar lo que a uno le deben, i no es ésta su acepción, pues

cobrar vale recuperar, adquirir, tomar. Si nos pagan lo que se nos debe, lo cobramos, sí; es decir, lo recibimos, lo percibimos.

Coleta. Es crehuela o lona.

Cólega. Es colega.

Competer. Competer es incumbir. Competir es rivalizar.

Conclillas. En *conclillas* es en cuclillas.

Concordancia. Malísima concordancia es ésta: «Yo soi de los que *creo* que el dolor es un bien;» «éste es de los que *piensa* que todo es lícito». Hai que corregir así: «yo soi de los que *creen*, éste es de los que *piensan*.»

Conducirse. Conducirse bien. Dígase, portarse bien.

Confección. *Confección* de leyes es formación de leyes. Véase en el Diccionario lo que significa confección i se saldrá de dudas.

Confeccionar. «Se confecciona un vestido.» Dígase se hace un vestido.

Confesionario. Confesionario es el libro de confesar; pero la silla del confesor es confesonario i no confesionario.

Confituría. Es confitería, derivado de *confitero*.

Confort. En español es *bienestar*.

Contimás. Se toma por tanto más. Antiguamente se usaba en castellano cuantimás, i así escribió Santa Teresa: «Se afrenta después mi alma de ver que pueda parar en ninguna cosa criada, cuantimás aficionarse a ella.» Don Quijote decía a Sancho: «no tengas pena, amigo, que yo te sacaré de las manos de los caldeos *cuanto más* de las de la Hermandad.»

Contracción. No significa *aplicación, dedicación*. «Su contracción al estudio corre parejas con sus capacidades;» debe traducirse al castellano: «Su aplicación al estudio, corre pareja con su talento.»

Conveniencia. Las conveniencias sociales. Dígase el decoro, decencia, buen parecer.

Conversón. Es parlero, parlador.

Cornarina. Es cornerina.

Coronelato. La palabra castiza es *coronelia*.

Corotos. Dígase trastos, trebejos, bártulas, baratijas. Véase *Chécheres*.

Corta-papel. No se llama así, en castellano, el cuchillo de madera o marfil, que sirve para cortar las hojas de los libros; su nombre es plegadera.

Corrido (de). Es *de corrida*.

Costillas (a). Reirse a costa de alguien, no a costillas.

Coyuntura. Es coyuntura.

Creer. ¿A quién crees mejor? Dígase: ¿A quién tienes por mejor?

Creosote. La substancia líquida, incolora, oleaginosa, que se extrae del alquitrán, es la *creosota* i no *el creosote*.

Crinolina. En español es miriñaque.

Cristiada. Es Cristiada i no Cristiada.

Cristos. «Bástame tener el cristus en la memoria» i no el cristos.

Crujida. Sobra la *d*, pues es crujía.

Cualquier, Cualquiera, Cualesquiera. Dicen algunos: «cualquiera consejos tenía por vanos i excusados.» Es cualesquiera. «Por cualesquiera cosa se disgustaba.» I es cualquiera.

«Como los principios en cualesquier negocio, etc.» i es cualquier. «Sin temor alguno cualquiera riñas, batallas i penden-
cias. «I es cualesquiera»

Cubilete. Es sombrero de copa o de copa alta.

Cueriza. El nombre castellano de esta palabra es *azotaina, zurra*.

Cuerpazo. Así como de bueno (latín *bonus*) sale bonazo, de cuerpo (latín *corpus*) sale corpazo, que es como correctamente se dice i no cuerpazo.

Culeca. La gallina está *culeca*. Estará clueca o llueca.

Culpable. Existe diferencia entre *culpable* i *culpado*. *Culpable* es aquél a quien se puede echar o se echa la culpa. *Culpado* es el que ha cometido alguna culpa.

Cumpleaños. Se celebran los cumpleaños. Dígase, se celebra el cumpleaños.

Cursa. *Cursa* el estudiante que concurre a las aulas o cualquiera otro que asiste frecuentemente a un lugar o paraje, o hace con sistema una cosa; pero aplicar tal verbo a los días del mes, diciendo, v. g.: el 2 del que *cursa*, es mui impropio.

Curtiembre. Es curtimbre.

Curva. Hai líneas curvas, mas no corvas. Corvo-a, significa arqueado-a.

Chalán. Es el que trata en compras i ventas i tiene para ello maña i persuasiva. El que tiene el oficio de adiestrar caballos es picador.

Chapalanza. No es sino chapadanza.

Chapalear. Dígase chapotear.

Chapuciar. No existe sino chapotear.

Chapurriar. Es chapurrar.

Chécheres. Es trebejos, bártulos, baratijas. Véase *Corotos*.

Cheque. Palabra tomada del inglés. En español se dice libranzas.

«Había aquí quien aceptaba más libranzas que un Banco Genovés» (Quevedo).

Chicana. Las *chicanas* de los rábulas i gentes de juzgados son en español *sofisterías, sutilezas, embrollos, cancamusas, triquiñuelas*.

Chiflar. Propiamente es hacer sonar la chifla o imitar su sonido con la boca; pero no silbar.

Chincharrazo. Indebidamente cambian no pocas personas una a de esta palabra en o, diciendo chinchorrazo.

Chirriquitín. Es chiquirritín.

Chisporrotear. Es chisporrotear.

Chocozeuela. No es así, sino choquezuela.

Chochar. Es chochea.

Cholagogue. Es voz griega de la misma formación que pedagogo, demagogo, emenagogo. Así, pues, españolizada será *colagogo* (de *cholos*, cólera, bilis).

Chorlo. Es voz con que en otro tiempo se denotaban en la mineralogía varios minerales, i en especial la turmalina negra; en este sentido tiene todavía algún uso, pero tiende a desaparecer.

No hai que confundir la palabra en cuestión con chozno, hijo de un biznieto, ni con chorlito.

Daguerreotipo. Es Daguerrotipo.

Damasana. Ni damasana, ni damesana, sino damajuana, que los franceses dicen dame-jeanne, esto es, *señora Juana*. Dicese

que el verdadero origen es *Damaghan*, ciudad de la provincia persa de Korasán, famosa antes por sus vidrierías.

Damocles. Véase *Aristipo*.

Danae. Es *Dánae*.

Dar. «Dar cuenta con alguna cosa,» como malamente dicen algunos oficinistas, es dar cuenta *de*. Lo que sí se dice es *tener cuenta con*.

Dar evasión. Es dar vado.

De adrede. Sobra el *de*.

De ahí. Lo usan impropriamente por *en seguida, después*.

Debatir. «Debatirse con sus propios elementos» es locución viciosa, porque el verbo *debatir* no consiente la forma pronominal, i tampoco tiene la significación de *luchar* o *forcejear*, que es la que en francés corresponde al verbo.

Deber. «Hoi *deben* ser las elecciones» i «Hoi *deben de* ser las elecciones,» son frases que no deben confundirse. La primera connota obligación i entraña este valor: «Es forzoso que hoi sean las elecciones,» la segunda, al contrario, indica mera probabilidad, i quiere decir: «Quizá hoi sean las elecciones.»

Debutar. En español tenemos *Estrenar*.

Decágramo. Es Decagramo.

Decálitro. Es Decalitro.

Decénviro. Es *Decenviro*.

Decígramo. Es Decígramo.

Decílitro. Es Decílitro.

Decir. Esto dice relación. Dígase, esto hace o tiene relación.

De contado. «Vender *de contado*,» significa *al punto, al instante, sin tardanza*, pero no por dinero *contante* o en tabla o en toca teja, lo cual se expresa diciendo: «Vender *al contado*.»

Decorar. Se usa impropriamente por *silabar*.

De ex profeso. Sobra el *de*.

Deferir. Deferir es convenir con el dictamen de otro. Diferir es aplazar.

De gratis. Sobra el *de*.

Deje. ¿Que Fulano tiene cierto deje? Es *dejo*.

Delen. Barbarismo en lugar de *dénle*.

Demasiado. Es decir, que una cosa tiene *demasia* o exceso.

No se puede, pues, tomar por sinónimo de *mui*, *mucho*, *bastante*, como cuando algunos dicen: «Dios es demasiado bueno,» «Pedro es demasiado honrado,» «Julia es demasiado virtuosa,» porque ni en la infinita bondad de Dios, ni en la honradez, ni en la virtud, cabe demasia.

Demen. Barbarismo en lugar de *dénme*.

Dentrífico. No es así sino *dentífrico*.

Derogatoria. Es *derogación*.

Derrumbe. Así decimos todos, pero el Diccionario trae *de rrubio*.

Desabillé. Corresponde en castellano a *vestido llano o casero*, *ropa de levantar*, *paños menores*; la frase *être en désabillé*, vale lo mismo que *estar de trapillo*.

Desahucio. Le hacen cargar algunos a esta inflexión verbal en la *a*, cuando donde deben llevarla es en la *u*.

Desapartar. Es *despartir*, *apartar*, *separar*.

Desapercibido. Significa en castellano *desprevenido*, *desprovisto de lo necesario*. No debe usarse por *inadvertido*, como cuando decimos: «No dejo pasar *desapercibidos* los insultos que me hacen,» «Lo bueno que uno hace queda *desapercibido*; pero lo malo todos lo advierten.»

Desarrajar. Es *descerrajar*.

Desboronar. Es *desmoronar*.

Descabuyarse. Es *escabullirse* o *descabullirse*.

Descachalandrado. Es *descuidado*, *desaliñado*, *desaseado*.

Descerrajar. Así es *i* no *descerrejar*.

Desde. *Desde abeterno*, *desde abinicio*, son expresiones notoriamente *pleonásticas*, puesto que *ab* significa *desde*.

Desecar. Es distinto de *disecar*. Lo primero es quitar el agua o humedad de alguna cosa. *Disecar* es dividir en partes un cadáver para examinar su organización. La acción o efecto de *desecar* se llama *desecación* o *desecamiento*; la de *disecar* es *discción*. Los pájaros se *disecan* *i* no se *desecan*.

Desentejar. En España es *destejar*.

Desgañotarse. No es sino *desgañitarse*.

Desgarrar. Dicen por ahí *desgarrar* por *escupir*, *i* aun Carreño dice en su «Manual de Urbanidad» *esgarrar*; pero no son en

tal sentido voces castizas. *Expectorar* o *esputar*, son las que pueden usarse.

Desilusionar. No aceptando, como no acepta el Diccionario *ilusionar*, menos puede haber *desilusionar*.

Desmoralizado. Barbarismo militar. Un ejército está *indisciplinado*, *desorganizado*, *insubordinado*, *perverso*, menos *desmoralizado*, pues *desmoralizar* sólo significa *corromper las costumbres con doctrinas o con ejemplos perniciosos*.

Desnudo. *Desnudo de fundamento*. Dígase *falto* o *privado de fundamento*.

Desnudo. *Desnudo de fundamento*, de carácter, etc. Es galicismo frecuente que se evita diciendo: *sin fundamento*, *sin carácter*; *privado de fundamento*, *desprovisto de carácter*.

Despacho. Un despacho telegráfico. Dígase un parte telegráfico.

Desparrancarse. Es *esparrancarse*.

Despaturrarse. Es *despatarrarse*.

Despelucarse. Es *despeluzarse* o *espeluzarse*.

Desperfecto. Ocasiónó grandes *desperfectos*. Dígase *gran deterioro*, *rotura*, *destrazo*, etc.

Desplego, *desplegue*. Es *despliego*, *despliegues*.

Despolvorear. *Despolvorear* quiere decir *quitar el polvo*, *i espolvorear* *echar el polvo*.

Desporrondingarse. Como se dice es: *echar el resto*, *echar el bodegón por la ventana*.

Desprestigiado. No es castizo este verbo. De una persona que ha perdido la buena opinión por culpa propia o malevolencia ajena, se dice *desopinada*, *desacreditada*, etc., pero no *desprestigiada*.

Despulsar. En castellano es *espulsar*.

Destilar. Lo que llamamos *agua destilada*, es *agua filtrada*.

Destituir. Está *destituido de razón*. Dígase *carece de razón*.

Desvanecerse. Se *desvaneció en mis brazos*. Dígase *se desmayó en mis brazos*.

Desvestirse. No hai tal verbo. El propio es *desnudarse*.

Desyerbar. Es *desherber*.

Detal. El vende en *detal*, debe corregirse: vende *por menor*.